

José María Finat y Riva

MOCHUELOS

Al igual que el conjunto del monte mediterráneo, el mochuelo común o mochuelo europeo, también ha sufrido cambios en las últimas décadas. Todo el entorno y la vida rural se ha modificado con el paso de los años, convirtiéndose

en estos últimos lustros en una relación un poco más amable entre las personas del siglo XXI y la fauna que les rodea, pues el monte está menos explotado y la fauna menos perseguida que lo estaba hasta hace poco. Además, algunas especies de fauna han ligado en gran manera su existencia a la de los





“El mochuelo es una pequeña rapaz nocturna acostumbrada a vivir cerca de los seres humanos”

seres humanos, de forma que es muy habitual observar determinadas especies en construcciones y entornos humanos. Dentro de estas podemos destacar a los mochuelos, esa pequeña rapaz nocturna que comparte vecindario con nosotros.

Como se podrá observar en las imágenes, se han recogido algunos comportamientos que pueden resultar novedosos o poco conocidos.

Por un lado, en un camino bastante transitado he visto mochuelos que han luchado contra las urracas para hacerse con los restos de los conejos atropellados, saliendo victoriosas las rapaces. Pude contemplar cómo el mochuelo ha desarrollado una actividad hostil contra la urraca, lanzándose contra ella con pico y garras haciéndola huir y apoderándose de la carroña. Antiguamente los córvidos eran el temor de todas las rapaces nocturnas, pero





Es un ave sedentaria y fiel, las parejas se asientan en un territorio donde permanecerán mientras sea posible

con este mochuelo “agresivo” parece que las cosas cambian.

También he podido observar cómo el mochuelo oportunista y social es capaz de vigilar a la avefría que va clavando su pico en las zonas blandas en búsqueda de comida. Tras la extracción de lombrices, el mochuelo, que permanecía impertérrito y observante, se abalanza sobre la avefría robándole la comida.

Durante la tormenta Filomena, acontecida tras los Reyes de 2021, casi todos los animales salieron perdiendo, si bien el mochuelo aprovechó las semanas que duró el manto blanco helado para dar caza a los pájaros que quedaban debilitados por el frío excesivo y la ausencia de comida. Así se recoge al captar el momento en el que un mochuelo dio caza a un jilguero adulto.

El mochuelo, con sus grandes ojos amarillos que le permiten cazar de día,





utiliza cualquier oteadero para atisbar a sus posibles presas. Postes de granito, mojones, tocones o ramas de los árboles eran soportes tradicionales, que en los últimos tiempos se han visto complementados con tendidos eléctricos y telefónicos, señales de tráfico o postes de los cultivos de espaldera de las viñas. En general prefiere pequeños posaderos. Desde ahí vigila los movimientos de pájaros, microrroedores, pequeños reptiles o insectos.

Es un ave sedentaria y fiel, por lo que las parejas se asientan en un territorio donde permanecerán mientras sea posible.

“CADA MOCHUELO A SU OLIVO”

Esta rapaz, habitual de los ecosistemas mediterráneos, prefiere zonas con arbolado disperso, como sucede en las dehesas y los olivares tradicionales, utilizando las grietas de los troncos para nidificar



y protegerse de sus depredadores. En los lugares donde abundan olivos viejos se suelen conjugar los factores propicios para su existencia: cercanía a instalaciones y quehaceres humanos, troncos arrugados, grietas y agujeros donde cobijarse, y animales presa.

El olivar tradicional de secano sembraba en parte a las dehesas. Se araba periódicamente, se recogía la aceituna a mano y, sobre todo, no se utilizaban tantos productos químicos como sucede hoy en día en buena parte de ellos. La intensificación de los olivares ha provocado, entre otras muchas cosas, una disminución de insectos o de otros pequeños animales, que dificulta la vida de estos y de sus predadores. Por ello, hoy día hay enormes extensiones de olivares donde la vida es nula o casi nula.

Afortunadamente la conciencia humana está cambiando. Además, hay líneas de ayuda que priman a los olivares ecológicos. Por fortuna, algunos cambios en la sensibilización social y en la demanda de alimentos hacen que se valore más el aceite obtenido de esta forma que el obtenido en cultivos con aplicación de productos químicos. En estos últimos tiempos la vida que se observa en ellos es impresionante, sobre todo si forman paisaje en mosaico con otras masas vegetales autóctonas. Una de las aves que más se ha visto beneficiada con los olivares ecológicos es el mochuelo europeo.



¡Ojalá en cada olivo viviese un mochuelo!



01

01. El mochuelo ha llegado primero a un gazapo atropellado en la carretera.



02

02. Es una oportunidad para cualquier ave carroñera.



03

03. Nuestro mochuelo no está por la labor de compartir.



04

04. El tamaño no importa cuando existe determinación y el mochuelo espanta a la urraca.

